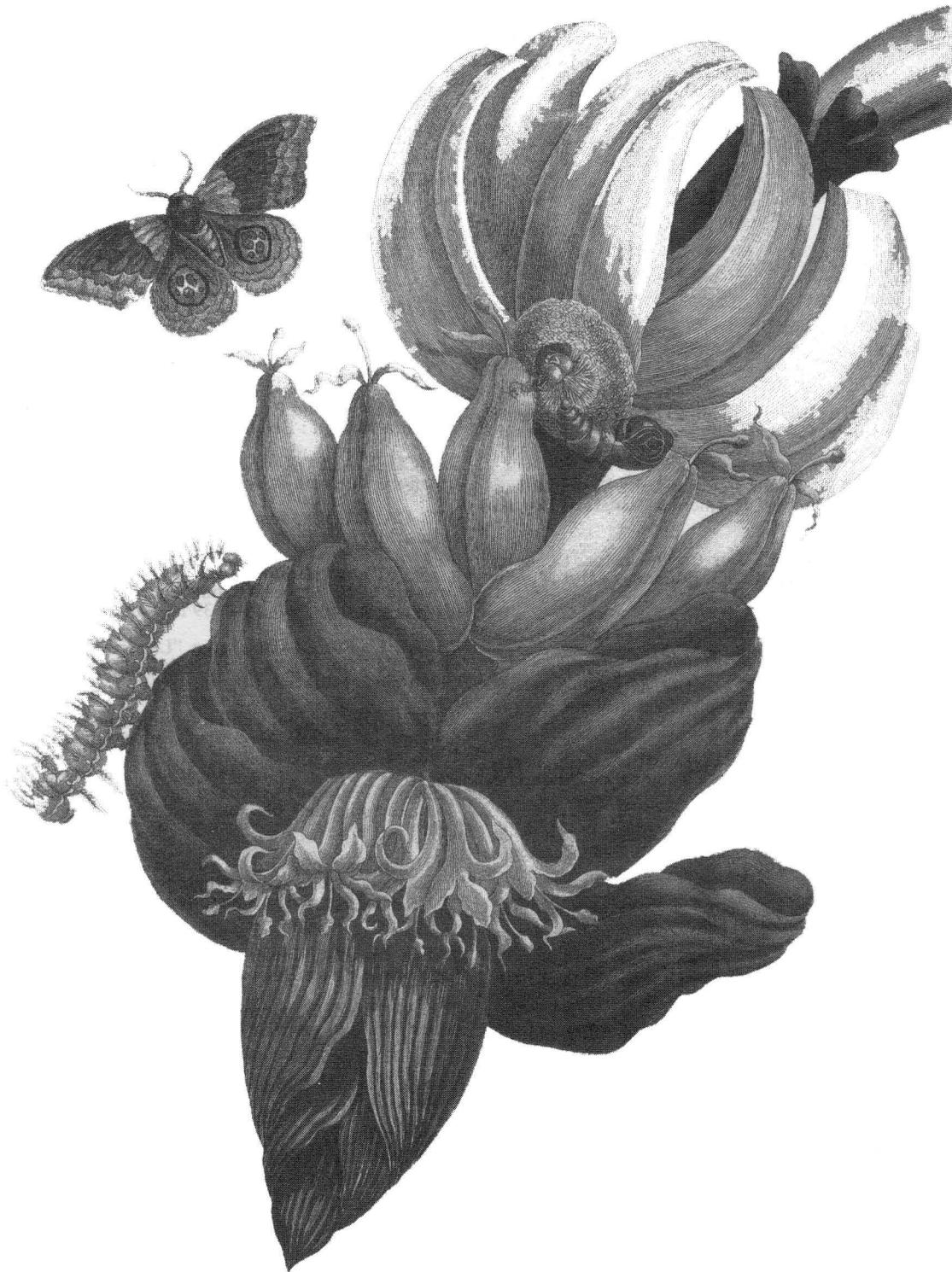


SECCION ESTUDIANTIL



Ananás. M.S. Meran: *Recueil de plantes des Indes*, Paris, Defnos, 1768

Andrea Catalina Nenssthiel Orjuela*

Fuentes orales, olores y remedios caseros

Abstract

This work presents the way orality can be use as a tool to make history, bringing its valve specially for studies mentality, private life or popular classes, between others. This study develops it self, according with an interview that was made to a woman who lived in Pandi- Cundinamarca during the first half of the XX century. It tries to understand the cultural wealth that is found in the practice of the traditional rural medicine as the homemade medicine. Also tries to analyse the relation between the sense of the smell, the memory and the meaning of the smells that projects cultural constructions that are surrounded by dense and sometimes by unknown thoughts models. In this way, it tries to bring the sense of the smell as a way how human being notice, understand and preserve the world and their own life experiences. It has special characteristics as it reveals secrets that were hidden and unknown in the social body, which is not easy to express through visual and hearing sense.

Resumen

Este trabajo reflexiona sobre la manera en que la oralidad puede ser usada como fuente al momento de hacer historia, rescatando su valor, en especial para estudios acerca de las mentalidades, la vida privada o las clases populares, entre otros. Se desarrolla con base a una entrevista realizada a una mujer que vivió en Pandí Cundinamarca durante la primera mitad del siglo XX y busca entender la riqueza cultural que se inscribe en prácticas propias de la medicina tradicional campesina como la preparación de remedios caseros. También intenta analizar la relación del sentido del olfato con la memoria y el significado que se le da a los olores como construcciones culturales que encierran complejos y muchas veces desapercibidos modelos de pensamiento. De este modo, se intenta rescatar el olfato como un medio por el cual los hombres han percibido, comprendido y perpetuado el mundo y sus experiencias de vida y que cuenta con unas características especiales en la medida en que revela lo secreto, lo escondido y lo incógnito en el cuerpo social, que no es expresado fácilmente a través de lo visual o lo auditivo.

Key Words

Orality sources, homemade medicine, smells, memory and secret.

Palabras Claves

Fuentes orales, remedios caseros, olores, memoria y secreto.

El olfato es el sentido del recuerdo y del deseo.

Rosseau

El olfato es una vista extraña.

Fernando Pessoa

JUSTIFICACION

Este trabajo es en parte una pequeña reflexión metodológica y práctica sobre las fuentes orales, su elaboración, su importancia y su uso. Además es un acercamiento a la medicina tradicional campesina¹, en especial a los remedios caseros preparados por infusión de hierbas en agua

caliente, estos remedios expelen un olor particular, y en relación con lo anterior me detendré en el estudio de los olores como determinantes culturales. Me interesa resaltar el olfato como un sentido por medio del cual a través del tiempo los hombres también han percibido el mundo. El trabajo con olores y con fuentes orales no es apto para hacer todo tipo de historia, pero sí se está interesado en la historia de las mentalidades o de las clases populares, es sin duda una manera de explorar nuevas fuentes y nuevos temas.

La entrevista en la cual se basa este trabajo está

* Estudiante séptimo semestre, Carrera de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana.

grabada en su totalidad y durante el desarrollo del mismo citaré algunos apartes para articularlos con las propuestas teóricas, el contexto y demás elementos. La fuente oral para este trabajo ha sido la señora Blanca Lozano de Orjuela, quien nació en 1921 y vivió en Pandi - Cundinamarca de 1923 a 1956, después se trasladó a Bogotá y desde entonces vive en esta ciudad. Estudió hasta cuarto de bachillerato y toda su vida se ha dedicado a ser ama de casa. Hija mayor de doce hermanos, se casó en 1948 y tuvo tres hijas mujeres. Conserva algunas de las costumbres que se usaban en su pueblo con relación a remedios caseros.



LOS REMEDIOS CASEROS Y EL MEDIO RURAL

Vale decir que los remedios caseros son más comunes en el campo, pues los campesinos y la gente procedente de espacios rurales confían totalmente en las plantas, pues estando acostumbrados desde siempre a sacarlo todo de la tierra, consideran que es ella, la que les proporciona los medios para curarse. Es posible creer que el manejo de las plantas medicinales es en parte consecuencia de los complejos procesos culturales que se dieron en el período colonial en el territorio colombiano y del aislamiento en que permanecieron y han permanecido muchos municipios y caseríos en nuestro país.

Luego, es importante subrayar que algunas plantas no son autóctonas de América y dentro del país muchas son utilizadas por los campesinos de una región diferente a la de la procedencia de las hierbas. La colonización permitió que al llegar a

un pueblo nuevo y entrar en contacto con un medio ambiente diferente, los conquistadores sembraran y lograran aclimatar plantas medicinales propias. Con los españoles llegó el toronjil, la hierbabuena y otras plantas aromáticas; también ellos necesitaron aprender a reconocer y utilizar las nuevas plantas que según los nativos eran apropiadas para prevenir y curar enfermedades específicas en cada región. Más adelante los negros también aportarían al enriquecimiento de este saber.

Con el tiempo la medicina casera y tradicional fue consolidándose como una práctica relacionada con el saber de las hierbas, y su uso se hizo común en el territorio colombiano entre los campesinos, no sólo para el manejo de enfermedades de humanos sino también para el manejo de enfermedades animales. Por ejemplo en la entrevista Doña Blanca explica que la barzalita tiene un olor fresco que no es repugnante sino más bien agradable, y que esta planta es buena para lograr abundancia de cabello. También dice que el olor de la barzalita le recuerda el olor de las pesebreras de la hacienda de su padre, en donde el cólico y la inflamación en vacunos y equinos se curaba con barzalita o con malva. Comenta que la malva es una planta alta de hojas redondas que no sabe ni huele feo, y adhiere que los baños con malva también son útiles para inflamaciones humanas².

El principal criterio de sistematización que se maneja en los remedios caseros tiene que ver con la clasificación de las enfermedades y plantas medicinales en frías o calientes, entonces se dice que una enfermedad causada por frío le corresponde un tratamiento con plantas calientes y viceversa. La medicina tradicional popular también ha buscado una limpieza orgánica del cuerpo y de los lugares por donde circula el paciente por medio de extracción, sahumeros y riegos. Doña Blanca comenta que:

“Mi casa de pequeña olía a eucalipto porque mi abuela para que no nos diera gripa hacia sahumeros con eucalipto y naranja. Además, todavía no había ambientadores en spray y entonces se usaba eso que es mucho más sano, el de naranja olía como naranja cuando uno las pellizca y el eucalipto huele a mentol, a mentolado. Mi casa de casada olía a lo mismo porque yo hacia lo mismo que mi abuela. Mi casa siempre ha tenido un buen olor pues donde hay aseo huele a bueno”³.

El conocimiento del uso de las plantas y sus diferentes combinaciones constituye uno de los

principales secretos que los campesinos se han transmitido a través de generaciones, y aunque con el tiempo se den variaciones en la recepción de estos saberes, estos siempre han estado presentes en las sociedades rurales. La falta de atención médica occidentalizada en centros de salud pública y hospitales, ha sido otra de las causas de la supervivencia de la medicina natural. Doña Blanca comenta que durante todo el tiempo que ella vivió en Pandi no había casi médicos, recuerda que su abuela Eusebia nunca visito uno, y sólo en casos extremos se recurría a estos, pues un especialista cobraba mucho dinero.

Las plantas son los recursos endógenos más significativos con que contaba y en algunos casos aún hoy cuenta la gente en el campo para prevenir y curar las enfermedades. Asimismo las hierbas en el área rural están al alcance de todos. En el altiplano cundiboyacense se venden en tiendas de pueblo y plazas de mercado hierbas e ingredientes medicinales como la mejorana, la manzanilla, la borraja, la canela, el clavo de olor, el anís y el aceite de almendra entre otros. También es costumbre sembrar algunas de estas plantas en el jardín o huerto de la casa. “Las plantas medicinales crecen silvestres o cultivadas en el monte, rastrojos, bordes de camino, el cementerio, el huerto y jardines en un diámetro que no sobrepasa la media hora de camino a pie”⁴. La narración de Doña Blanca deja ver la cercanía entre los habitantes del campo y las plantas medicinales:

“El olor a toronjil me acuerda de una mata que había en el patio de mi casa, de la cual sacábamos con Samuel toronjil para darle a mamá que por tomar más de la medida sufrió un ataque de taquicardia y fue necesario que le trajeran un médico de Icononzo. Ese fue el primer y último médico que dijo que las hierbas era bueno tomarlas sabiéndolas calcular, porque por ejemplo el toronjil en exceso acelera el ritmo cardíaco”⁵.

“En términos históricos el mestizaje biológico, cultural y los préstamos que han nutrido su medicina tradicional evidencian la incorporación y fusión de creencias, conceptos, criterios, elementos y prácticas que están dirigidas a la conformación de un sistema médico”⁶. El reconocimiento de las plantas medicinales como un recurso terapéutico eficaz es empleado bajo un sistema operativo coherente, en el que hay una versión naturalista del universo para la cual las plantas son motor del desarrollo, la cultura y la salud. Las personas que usan las plantas medicinales creen firmemente en sus efectos, Doña

Blanca por ejemplo plantea que:

“Para que los niños duerman bien es bueno bañarlos con agua de dormidera o meterles una ramita de esta debajo de la almohada, mi hija menor duerme mucho por esto la manzanilla ayuda a que llegue el período menstrual porque abre el útero, mi nieta nació rápido gracias a tres posillos de agua de manzanilla que se tomo mi hija antes de ir a la clínica”.



LA ORALIDAD COMO FUENTE

Las personas que **por lo general** hoy en día manejan el conocimiento de los remedios caseros, no tienen un mayor acercamiento con la escritura, además dado que estos saberes se inscriben en lo cotidiano, en lo popular y en lo privado, es difícil encontrar documentación escrita primaria relativa al tema, entonces es necesario recurrir a la oralidad como fuente.⁷

Vale la pena reconsiderar que el mayor valor de la historia oral es que da una idea sobre el significado que para el entrevistado tuvo el suceso, más que de los detalles del suceso en sí, por lo tanto es fundamental considerar que la información que se recoge es netamente subjetiva. “La “verdad” más significativa que se descubre a través de la historia oral es la “verdad subjetiva”, una verdad que está en el corazón del comportamiento humano. Lo que piensa o siente la persona es una parte fundamental de cualquier historia”⁸.

La desconfianza o resistencia para trabajar estas fuentes se podría derivar de que “tradicionalmente la historia le ha dado más peso a las fuentes escritas, desconociendo la potencialidad de las fuentes orales”⁹. Entonces es importante reflexionar que en muchos casos el documento escrito es la recopilación de testimonios de terceras

personas, es decir, que es el producto de un procedimiento en la historia oral. Además muchos de los documentos escritos carecen de la espontaneidad humana que caracteriza la conversación.

El método por lo general más usado para trabajar este tipo de fuente es la entrevista que permite conocer las experiencias particulares, al mismo tiempo que los elementos comunes del grupo social en el que estas se hallan inscritas. Un sujeto dispuesto a colaborar con el investigador revierte durante la entrevista una enorme cantidad de recuerdos que a pesar de ser expresados de manera desordenada y casual, son testimonio de vida y voces del pasado. "Las entrevistas nos envuelven de una manera especial que no pueden hacer los documentos escritos. Y este involucramiento es para el historiador tanto emocional como intelectual"¹⁰, en la medida en que hay vida y experiencia humana en la fuente y una apertura y disposición personal para colaborar con los intereses del investigador. No obstante en un estudio histórico serio es indispensable confrontar las fuentes orales con otras fuentes.

Un punto clave en el trabajo de la historia oral es que nos invita a "encontrar el sujeto, el individuo,

en su articulación con lo colectivo históricamente dado"¹¹, es más que un simple procedimiento para la recolección de información, su poder radica en que trabaja con individuos integrándolos a un discurso científico que los había desechado y vuelve a poner al hombre como centro de las Ciencias Sociales. La historia oral descubre al sujeto en el examen de la vida cotidiana, es testimonio de vida.

Sin embargo, las fuentes orales no se hallan libres de peligros al momento de ser trabajadas e interpretadas. Jerry White explica que uno de los riesgos de las fuentes orales es que en cierta medida encierran una visión romántica del pasado y del presente. Joutard expone que hay que asumir en su totalidad la subjetividad de la conformación del documento, lo cual se relaciona para la historia oral con la manera como se debe realizar la entrevista¹², entonces aconseja: preparación del informante, hacer explícito el lugar de grabación, las participaciones secundarias, el desarrollo y los incidentes. "El trabajo con las fuentes orales presenta muchos más problemas, dudas, subjetividades y falsificaciones de las que se aceptan por lo general"¹³.



ORALIDAD, MEMORIA Y OLOR

En lo relativo a la oralidad como fuente histórica, el recuerdo y la memoria se convierten en herramientas útiles, pues desde aquí en cierta medida se está produciendo el discurso. El recuerdo y la memoria se sitúan como el límite de la interacción de varias corrientes del pensamiento colectivo, hasta el punto que es difícil recordar eso que sólo nos concierne a nosotros, pero es más fácil traer a la memoria aquello que pertenece a muchos. Betancourt plantea en su artículo titulado *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo* que estos tres tipos de memoria se construyen desde la experiencia. Se refiere a la experiencia que a partir de la tradición y la costumbre desarrolla Edward Thompson en el capítulo tres de su libro *La miseria de la Teoría* y que se divide según Betancourt en experiencia vivida y en experiencia percibida:

“la primera involucra aquellos conocimientos históricos, sociales y culturales que los individuos, los grupos sociales o las clases, aprenden al vivir su vida, elementos que se constituyen en los nutrientes de sus reacciones mentales frente a cualquier acontecimiento. De otra parte la experiencia percibida comprende los elementos históricos, sociales y culturales que los hombres, los grupos, las clases toman del discurso religioso, político, filosófico, de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales; en una palabra del conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado¹⁴”.

En la narración es clara la diferenciación que Betancourt hace desde los planteamientos de Thompson entre la experiencia vivida y la experiencia percibida. Acerca de la primera, la informante comenta que: “en el pueblo Adolfa era la que más sabía de hierbas por lo cual le preguntábamos a ella sobre remedios caseros, con las amigas también intercambiábamos remedios¹⁵”. Aquí se ve como un grupo social construye en lo cotidiano unas determinadas prácticas que le permiten reaccionar ante un suceso, en este caso ante la enfermedad. Es notorio en algunas partes de la entrevista como la mentalidad del sujeto y del grupo social al que pertenece se ve permeada por un discurso político o religiosos, a esto se le considera experiencia percibida. La entrevistada comenta: “para dormir es buena el agua de hierbabuena, también el agua de coca que olfa a perfume¹⁶”, esto lo explica riéndose y con un poco

de pena. Dice también que Adolfa era una señora “bien y decente”, a la que no se le aplicaba el termino yerbatera pues este se refiere a la mujer que “hace males y no da alivio, hace menjurjes y hasta mata la gente¹⁷”. Para los habitantes de Pandí en la primera mitad del siglo XX existía una clara diferencia entre el conocimiento de los remedios caseros y la brujería, lo cual pudo ser fomentado por el discurso religioso.

La memoria individual y la memoria colectiva se funden en la narración, en especial cuando el sujeto cuenta su historia de manera impersonal, para recaer luego sobre su propia experiencia, de estas dos memorias nos valemos para hacer historia, los gestos y actitudes nos ponen en contacto con la vida cotidiana del ayer. Recoger la historia oral es fabricar un valioso documento histórico.



Dejando de lado los anteriores planteamientos quiero resaltar la importancia del olor y la influencia que este sentido tiene en la manera como percibimos el mundo. “Nuestro entorno no consiste sólo en imágenes y sonidos, sino también en sensaciones olfativas. La tradicional costumbre de

alabar la vista y el oído de forma exclusiva se ve debatida por esta apreciación”¹⁸. El muestrario de olores puede variar de un país a otro o de un pueblo a otro, algunas investigaciones han demostrado que hombres y mujeres experimentan distintas experiencias con respecto a los olores debido a los diferentes roles que la sociedad tradicional les ha asignado, asimismo las diferencias culturales también afectan las percepciones olfativas, debido a que cada sociedad tiene sus propias sustancias con efectos nocivos o beneficiosos sobre el olfato.

Los olores activan la memoria episódica pues recrean un entorno del pasado que permite reconstruir escenas y episodios, en la entrevista Doña Blanca expone que “el olor de la manzanilla me recuerda mi niñez, es un olor fresco, agradable, silvestre, como de hierba que se cría en el monte o en el rastrojo”¹⁹. Nuestra nariz es capaz de identificar un porcentaje de aproximadamente cuatrocientos mil olores conocidos, aunque somos incapaces de describirlos. El ser humano se enfrenta a mucha más información actualmente de la que es capaz de asimilar, lo cual parecería una causa para que el olor pase desapercibido en las sociedades industriales. Nuestra reacción a los olores suele ser variable puesto que la apreciación por un olor es algo en cierta medida adquirido por medio de la educación, la historia personal y la cultura, entonces ciertos olores se identifican y se dotan de significado. “Pandi olía a cándulos amarillos y gualandaies morados, como a clavelito, dulce, suave, tranquilo, lo puede uno aspirar todo el día y no le molesta”²⁰.

De esta forma los olores se convierten en un instrumento para construir cultura y establecer vínculos. Existen grandes diferencias entre las personas tanto en su sensibilidad a los olores como en su percepción de los mismos, por ejemplo: las mujeres tienen el sentido del olfato más desarrollado que los hombres y en caso de un bombardeo de olores las personas mayores recuperan su capacidad olfativa más lentamente que los jóvenes, además las mujeres saben nombrar mejor los olores que los hombres pues suelen poseer una capacidad verbal mayor a la de ellos; es por eso que como fuente primaria he elegido una mujer.

La mayoría de las veces la percepción del olor provoca conductas de tipo emocional y a menudo incluso de carácter instintivo. El olfato además ejerce influencia sobre el gusto y lo refuerza. Por ejemplo la informante dice: “La manzana tiene un olor delicioso, apenas uno la huele dan ganas de comérsela, huele a deseo”²¹. Pese a que el ser

humano ha dejado de vivir hace tiempo en comunidades pequeñas, le siguen gustando los ambientes pequeños y bien estructurados con olores reconocibles y familiares. Aquí encontramos otra explicación a por qué Doña Blanca continuó haciendo los sahumerios de eucalipto y naranja que le recordaban el olor de su casa paterna.

Los olores afectan más la actividad del hemisferio derecho que es el que se relaciona con las emociones. Los olores evocan sobretodo conexiones episódicas; está comprobado que los significados semánticos desempeñan un papel más secundario en el olfato, por el hecho de que nos resulta difícil o imposible describir la mayoría de los olores, pero al intentar hacerlo nos conectamos de una manera más íntima con el recuerdo de una situación. Por ejemplo a la informante el olor a canela le recuerda el masato de arroz que preparaba su abuela. Por último, resulta difícil describir el mundo de los olores con términos precisos. El vocabulario que se dispone es muy limitado, a menudo nos referimos a los olores nombrando sencillamente la supuesta procedencia de los mismos, aludimos en tal caso a determinadas sustancias o circunstancias²².

El investigador sueco Karl Von Linneo diseñó un modelo de clasificación de los olores basándose en las plantas, dividió las impresiones olfativas en siete clases, ordenadas según su cualidad agradable en: aromáticas, olorosas o perfumadas, olor a ambrosia o almizcle, fuertes o con olor a ajo, pestilentes o con olor a cabra o sudor, repugnantes y nauseabundas²³. Linneo sostuvo también que los olores de ciertas plantas nos evocan determinados olores corporales y recuerdos. Por ejemplo Doña Blanca explica que: “La albaca tiene olor delicioso, fresquísimo y agradable, mi abuela Eusebia tomaba albaca, ella fue la que me enseñó de remedios caseros, mamá no le heredó a mamá abuelita, por eso cuando ella murió toco ir al médico”²⁴. Doña Blanca aún toma agua de albaca y dice que el olor le recuerda el aliento de su abuela.

Además los olores pueden clasificarse según los nombres que los perfumistas les den a sus fragancias para caracterizarlas, de acuerdo con flores, comidas y maderas. Sin embargo el mayor uso de los otros sentidos se refleja cuando queremos determinar y nombrar la cualidad de un olor y empleamos términos derivados del gusto: ácido, dulce, rancio, amargo, fuerte, fino, bueno y malo - el tacto: cálido, pesado, fresco - el oído: armónico, melodiosos - o a la vista: claro, vago, oscuro. Como lo dice Piet Vroon, el olfato está lleno

de animalidad, expresa el deseo, el apetito y el instinto.



EL SECRETO Y LO INVISIBLE, LOS PASADOS DIVERSOS

Para poder preguntarnos sobre el olor con relación a los remedios caseros y sus verdaderos significados sociales e históricos, hay que tener en cuenta a Philippe Ariés quien plantea en su artículo titulado *El secreto*, como la historia no es tan sólo lo que pertenece a lo que él llama el mundo de *Arriba*, sino también lo que hace parte del mundo de *Abajo* con el cual nos encontramos más familiarizados. Explica la dificultad que supone para el historiador dejar de lado su herencia cultural y sus raíces profundas que son lo que le permiten entender **los pasados y su diversidad**.

Ariés dice: “Ese folclor cautivó mi infancia. Hoy lo consideraría como la parte más auténtica y preciosa de mi herencia. ¡Cómo lamento no haberlo fijado antes, cuando aún vivían mis mayores y tenían más fresca la memoria!. Cuando comprendí el inmenso interés que tenía esa historia viviente y maravillosa era ya demasiado tarde para recuperarla.”²⁵

La historia para Ariés está constituida por la esfera de lo visible y de lo invisible. La primera es la del Estado, la política y el derecho, la del mercado económico y las relaciones sociales, la del discurso lógico, la escritura, las ideologías y la cultura

ilustrada. Es el dominio de la conciencia clara, pero también de lo religioso, tanto las religiones escritas como los mitos menos ordenados. La otra esfera la de lo invisible no había sido trabajada por historiadores sino por psicólogos y médicos por considerarse compuesta de elementos no-históricos.

A esta esfera Ariés explica que le dio primero el nombre de Inconsciente Colectivo pero debido a las imprecisiones que Michael Vovelle encontró en el término decidió referirse “a un espacio entre la naturaleza y la cultura, entre lo biológico y lo mental para designar esos fenómenos que antes se consideraban únicamente biológicos pero que ahora se sabe que son también hechos culturales”²⁶. Entonces el “Inconsciente Colectivo” sería un verdadero sistema coherente durante un determinado período, con representaciones comunes a toda una sociedad: pero que no se expresan puesto que pasan desapercibidas y por lo general son inconscientes.

En el entorno de lo no conciente y de la oralidad el sistema que se ha generado al interior de una cultura excluye radicalmente todos aquellos hechos que no se ajusten a su estricta lógica. Su irrupción en las costumbres comunes indica un cambio de sistema, es decir, un cambio de cultura. Ariés explica que la esfera de lo Inconsciente colectivo no se compone solamente de inconsciente sino también de secreto, “entre el inconsciente colectivo y la conciencia clara existe otro espacio, el de la conciencia opaca, es decir, el del secreto. Este juega un papel de intermediario entre el inconsciente y el conciente”²⁷.

Ariés entiende el inconsciente como un mundo de deseos, de imaginación, de angustias, de extraños y de misteriosos que asustan y fascinan, tanto la sociedad como los individuos se resisten al nivel de la conciencia y del conocimiento, por lo cual “el inconsciente sólo puede comunicarse con el conciente a través de una zona de tránsito que es a la vez una zona de sombra, de opacidad: el secreto”²⁸. Este es un lugar de paso que al principio no debe ser divulgado pues dejaría de ser íntimo, pero forma parte de su naturaleza la tendencia a serlo y por lo general termina siéndolo, entonces se le rodea de obstáculos para que esto suceda lo más tarde posible. La sociedad impone comportamientos que se oponen a la utilización del secreto, estos son el poder, la reserva y el honor.

El secreto maduro se expresa a través de signos, de cantos, de códigos estereotipados y no por medio de un discurso transparente, el significado

de estos códigos se escapa de una comprensión clara y cristalina. Los acontecimientos, imágenes, personajes, se eligen por una función de proximidad o semejanza con las cosas secretas. "Las cosas de lo invisible se expresan en las de lo visible, pero indirectamente y en todo caso no se explican en el fondo por las cosas de lo visible"²⁹. El secreto por lo general está unido a la nostalgia por algo que está a punto de desaparecer. Ariés cita a Guy Rosolato que expone que el arte es el lugar por excelencia del secreto, tal vez y en mi opinión el olor también.

La fuente refleja como la tradición del cuidado de la salud a través de las hierbas atraviesa la cotidianidad, y justifica su uso dentro de la tradición popular que se compone de hábitos que refuerzan la creencia en la fuerte influencia que las hierbas tiene en el comportamiento del cuerpo y de la mente. Hay una referencia de los olores con el pasado, una clara conciencia de estar viviendo otro tiempo y de la pérdida de esta tradición en los usos cotidianos. Hay un sentido de cantidad y una asociación entre el uso de algunas sustancias como condimentos y como medicinas que relacionan la cocina y la medicina tradicional.

En la narración de Doña Blanca se ve como aun lejos del campo y en mayor contacto con la medicina occidental ella ha tratado de conservar sus ideas sobre los principios medicinales de las plantas, desde su experiencia de vida reconoce la validez medicinal que tienen tanto las plantas como los medicamentos farmacéuticos, sin negar por esto la sabiduría que para ella encierran los remedios caseros. Dice que:

"La limonaria se usaba y aún hoy la uso como aromática pues da mucha tranquilidad, sabe como el limón, con un olor fresco y rico,..... Los remedios naturales funcionan, lo que pasa es que ahora todo es droga, los médicos sólo son dados a ordenar y no toman posición ante las hierbas, sólo dicen si se lo quiere tomar tómeselo mi señora pero compre la droga, la gastritis no existía, la gente no se estresaba ni sufría angustia,.....los olores de las plantas dan tranquilidad no como los frascos con pastillas que huelen horrible, a mi me encanta el olor a hierbas y aun hoy sigo comprándolas para tomarlas, lo único que prefiero de ahora es el purgante y no el paico"³⁰.

El uso de las hierbas dentro de una sociedad no se puede entender sino desde su contexto, el cual es suministrado de manera indirecta por la fuente que

aclara la situación precaria de la medicina occidental y la necesidad de mantener la salud por otros medios, la narración de la fuente oral recupera en parte una historia de vida y nos muestra usos íntimos de hierbas en el hogar que sin duda debieron tener a la vez un uso habitual en un espacio social colectivo - por lo menos en todo Pandi-. Las plantas hacen parte de lo que E. Thompson denomina la experiencia vivida en la medida en que su uso es cotidiano, pero también hacen parte de la experiencia percibida pues están inscritas y sólo son comprensibles para el sujeto que las emplea dentro de una serie de discursos que las legitiman y las fomentan.

Es notorio en la narración de Doña Blanca como primero habla desde lo impersonal y luego enfatiza en su propia experiencia. Se podría pensar que la vista y el oído, son los sentidos que más se conectan con la comprensión de lo que Ariés llama la esfera de lo visible en la historia, por el contrario el olfato puede ser una ventana sensitiva a la comprensión de la esfera de lo invisible. Los olores activan la memoria episódica algunos son dotados por las personas de ciertos significados, se siguen prefiriendo los olores agradables y familiares y es importante recordar que culturalmente y según los roles sociales se percibe de distinta manera un olor, a la vez, refuerzan el gusto el cual también varía si se toma en cuenta todo lo anterior.

El vocabulario para describir los olores se basa en otras experiencias sensoriales o espaciales, que tengan una mayor conexión con el hemisferio derecho del cerebro³¹ que la que presenta el sentido del olfato, lo cual se refleja en la fuente que demuestra como el olor tiene un significado episódico pero no semántico y se puede nombrar según su procedencia:

"El paico machacado y mezclado con agua se tomaba como purgante, huele a puro **vermífugo**, horrible y sabía igual, era torturante purgarse en aquel tiempo..... Para el estreñimiento lo mejor es el agua de verdolaga, planta que ahora no he vuelto a ver, es una yerbita gatiadora y babosa que se triturbaba y hervía para aflojar el estomago, sabía insípido y es inolora, tal vez tiene un leve olor a **campo**."³²

Una sustancia; "El hinojo sirve para los gases, es de hojita menudita y peluda, el hinojo puede remplazar el anís, tiene un olor como a **aguardiente**"³³. Circunstancias; "El agua de canela sirve para el dolor de estomago. El olor a canela me recuerda **los domingos**, cuando me

daban el delicioso masato de arroz, para el cual mi mamá abuelita trituraba la canela en un morterito para que no se perdiera el aroma”³⁴. Otros sentidos ;

“ La manzanilla matricaria, la de flor más grande y la que huele más **amargo** -gusto-, es la que más sirve para los cólicos,El olor de la canela es **sabroso** pero no lo sé describir, la canela es **dulce** aunque masticándola es un poquito **picante** – gusto-,..... la hierbabuena es buena para el dolor de estómago y tiene un olor muy fresco –tacto-³⁵.

Creo que este trabajo hace parte de lo que Ariés denomina la historia de abajo, esta fuente es una muestra de mi herencia cultural y mis raíces más profundas que me permiten entender *los Pasados y su diversidad* entre lo cual se halla la importancia del olor dentro del sistema social. El olor hace parte de la esfera invisible de la historia, se encuentra entre lo natural y lo cultural, entre lo biológico y lo mental. La percepción que se tiene del olor se da desde un sistema social y cultural coherente, persisten durante un determinado tiempo y aunque hacen parte de lo colectivo no se expresan pues pasan desapercibidos.

Ya que es importante no sólo tener en cuenta los

Ahora valdría la pena formularse las siguientes preguntas: ¿ que relación existe entre el uso cotidiano de hiervas, el olor que estas expelen y la manera en que se estructura la vida en un medio rural?, ¿ cómo se refleja el inconsciente colectivo en la descripción y concepción que se tenía de los olores de las plantas y en el uso que se les daba?, y ¿ los olores de las hiervas o productos

datos que da la fuente sino también aquellos que no da, es substancial relacionar los elementos que faltan o no se nombran -por ejemplo remedios para la impotencia varonil- con el planteamiento de Ariés que dice que en el sistema que se ha generado al interior de una cultura excluye radicalmente todos aquellos hechos que no se ajusten a su estricta lógica. Por lo tanto desde aquí es posible analizar cómo se encontraba estructurado el sistema social desde el secreto, desde ese espacio que se encuentra entre lo inconsciente colectivo y la conciencia clara. La sociedad estructurada sobre el secreto tiene miedo a que este se revele pues esto produciría un fuerte cambio cultural, por lo cual el secreto se rodea de obstáculos para no ser revelado, estos obstáculos son prácticas, valores y discursos.

El secreto maduro se expresa a través de formas no comprensibles para aquellos que solo se fijan en la esfera visible de la historia, no se debe olvidar que los acontecimientos, imágenes, personajes, se eligen por una función de proximidad o semejanza con las cosas secretas y que las cosas de lo invisible - causa del gusto o el disgusto por algún olor- se expresan en las de lo visible -uso más frecuente o menos de una planta medicinal-, pero indirectamente y en todo caso no se explican en el fondo por las cosas de lo visible.

REFLEXIONES

medicinales y la manera de describirlos guardan una relación con el secreto que a su vez proyecta los miedos y tabúes que existen en una sociedad y que de algún modo la estructuran y sostienen?



CITAS

1. El ámbito geográfico al que se circunscribe la fuente es Pandi - Cundinamarca.
2. Consultar: Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
3. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
4. Parra Jaime y Susan Virsano, *Medicina tradicional del pueblo de Altaque*, Quito, Ediciones Abya- Yala, 1992, p-15
5. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
6. Parra Jaime y Susan Virsano, *Medicina tradicional del pueblo de Altaque*,..... p-13
7. Quiero aclarar que este trabajo estudia la medicina tradicional campesina y los remedios caseros, más no la homeopatía u otras formas de medicina alternativa que por lo general han sido impuestas y comercializadas en occidente por el movimiento que se conoce como "Nueva Era".
8. Stain, Steve, "La historia oral y la creación de los documentos históricos", en *Universitas Humanísticas*, Vol 15, No 26, Jul- Dic 1986, p- 136.
9. Betancourt, Echeverri, Darío, "Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo", En *Hojas Universitarias*, No 47, Abril 1999, p- 18.
10. Satfn, 140.
11. Mejía, Pavonny, Germán, "El sujeto social y la historia oral, una propuesta metodológica" en *Universitas Humanísticas*, Vol 15, No 26, Jul- Dic 1986, p- 142.
12. La entrevista fue grabada en cassette y todos los elementos que se nombran a continuación están implícitos en ella y se tomaron en cuenta para su elaboración.
13. Betancourt, Echeverri, Darío, "Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo",p- 20.
14. Betancourt, Echeverri, Darío, "Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo", p- 21.
15. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
16. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
17. Consultar: Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
18. Vroon, Piet, *La seducción secreta*, Psicología del olfato, Barcelona, Tusquets Editores, 1999, p- 36.
19. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
20. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
21. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
22. Vroon, Piet, *La seducción secreta*, Psicología del olfato,p- 27.
23. Ver: Vroon, Piet, *La seducción secreta*, Psicología del olfato, p- 72.
24. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
25. Ariés, Philippe, "El secreto", En *Ensayos de la memoria 1943-1983*, Bogotá, Norma, 1995, p- 39.
26. Ariés, Philippe, "El secreto", p-42.
27. Ariés, Philippe, "El secreto", p-45.
28. Ariés, Philippe, "El secreto", p-45.
29. Ariés, Philippe, "El secreto",p-49.
30. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
31. Esta es la parte del cerebro en donde se encuentra el área del lenguaje.
32. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
33. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
34. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.
35. Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.

Bibliografía

Ariés, Philippe, "El secreto", En *Ensayos de la memoria 1943-1983*, Bogotá, Norma, 1995.

Betancourt, Echeverri, Darío, "Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica, "Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo", En *Hojas Universitarias*, No 47, Abril 1999.

Mejía, Pavonny, Germán, "" El sujeto social y la historia oral, una propuesta metodologica" en *Universitas Humanísticas*, Vol 15, No 26, Jul- Dic 1986.

Parra Jaime y Susan Virsano *Medicina tradicional del pueblo de Altaque* Quito, Ediciones Abya- Yala, 1992.

Stain, Steve, "La historia oral y la creación de los documentos históricos", en *Universitas Humanísticas*, Vol 15, No 26, Jul- Dic 1986.

Vroon, Piet, *La seducción secreta*, Psicología del olfato, Barcelona, Tusquets Editores, 1999.

Zuluaga, Germán, *El aprendizaje de las plantas: en la senda de un conocimiento olvidado*, Bogotá, Excelsior impresiones, 1994.

Fuente Oral

Entrevista realizada a Doña Blanca Lozano de Orjuela, Bogotá, Noviembre 16 de 2003.

Fecha de recepción: 23 de octubre de 2003

Fecha de aprobación: 10 de mayo de 2004